

CAPÍTULO II

LA PSICOLOGÍA Y LA REFORMA EN LA DEMOCRACIA AMPLIADA DEL '20

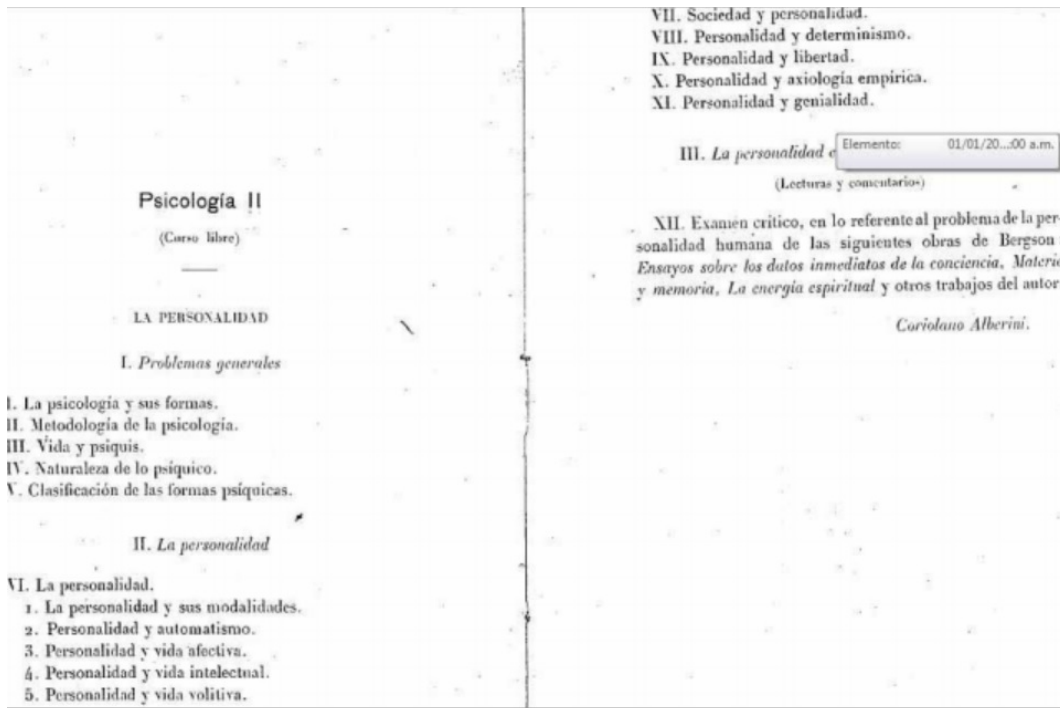


Alejandro Korn

En 1918, Alejandro Korn es electo Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Institucionaliza la práctica de los concursos. Propone una filosofía de la subjetividad, marco de una psicología que considera al sujeto en su dimensión psicológica. Ingenieros, Vicedecano, nuevamente requiere el curso de Filosofía para exponer su filosofía de la ciencia. Al serle denegado, renuncia definitivamente a la Universidad. La presencia del positivismo en psicología queda en el curso de Psicología Fisiológica y Experimental que Enrique Mouchet gana por concurso y orienta hacia una psicología vital, complementaria a Psicología II.

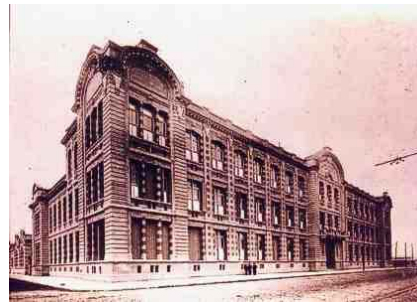
El espíritu reformista, humanista y espiritualista coincide con el clima de la primera posguerra europea. Alejandro Korn propulsa la filosofía de la subjetividad y deriva una psicología de raigambre axiológica e inspiración kantiana, diltheyana en la fundamentación psicológica de la valoración y bergsoniana en su vertiente vitalista – permeable al raciovitalismo de Ortega y Gasset–. La Revista Valoraciones dirigida por Korn desde 1905, muestra artículos en esta orientación.

Coriolano Alberini concursa para el curso de Psicología II en 1919 con su trabajo “Axiogenia”, el cual aún muestra las trazas del debate precedente. Sitúa el origen de la valoración en el comienzo mismo del surgimiento de lo psíquico “la vis estimativa de la conciencia hedónica”, en el que anuda y equipara “psique y vida”. Cuando gana propone como programa del curso “La personalidad”, programa que testimonia el trabajo de psicologizar conceptos de la filosofía de la subjetividad y las referencias al raciovitalismo orteguiano. Los programas de ambos cursos de psicología trabajan en sintonía con las propuestas del reformismo institucional orientado por Alejandro Korn, y la distribución raciovitalista de contenidos. Psicología vital en el primero, psicología axiológica en el segundo bajo la noción de personalidad.



La elección de Coriolano Alberini como Decano de Filosofía y Letras en 1924 implica la apertura internacional de la Universidad de Buenos Aires con destacadísimas visitas del campo de la ciencia internacional entre quienes se cuenta a Einstein y Keysserling, con quienes Alberini sostiene una nutrida correspondencia como data su [Epistolario](#). En nuestra línea específica, impactan especialmente las visitas de Gonzalo Láfora, psiquiatra español quien, como hallazgo original, presenta al psicoanálisis como nuevo método de investigación; complementado por Honorio Delgado, médico peruano quien propone al psicoanálisis como manera de humanizar la ciencia y explorar la profundidad de los conflictos humanos. Interesantes movimientos editoriales terminan de componer un panorama de búsquedas, hallazgos y aciertos: Ortega y Gasset recomienda a un editor catalán la edición de las obras completas de Freud –aún en vida– con traducción directa del alemán al castellano, quien la encomienda a López Ballesteros. El escaso movimiento en España de esta obra propicia su circulación por Buenos Aires alrededor de 1925. Estas tendencias alcanzan resonancia en los cursos de Psicología, ya que algunos protagonistas de la Reforma se incorporan a las cátedras como profesores adjuntos extraordinarios. Juan Ramón Beltrán incluye un Seminario especial llamado “La Psicoanálisis” y Osvaldo Loudet aplica el método patológico a la criminología en el programa del curso de Psicología Fisiológica y Experimental de Enrique Mouchet, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

El krausismo, en sintonía con el marco político oficial yrigoyenista, compite por la dominancia en el ámbito laboral con la propuesta socialista (Rossi, 1998). Inicialmente los socialistas toman la iniciativa de investigar la fatiga laboral de obreros en 1921. Con instrumental del Laboratorio de Psicología Experimental de la asignatura Psicología Fisiológica y Experimental de Enrique Mouchet –también socialista–, José Alberti y Alfredo Palacios estudian la relación entre fatiga laboral y accidentes, aportando el fundamento científico al debate parlamentario por la jornada de 8 horas. Sin embargo, en el Congreso Nacional del Trabajo reunido en Rosario en 1923, que concluye con la necesidad de institucionalizar y sistematizar el estudio de la condición laboral de los trabajadores, se impone la propuesta krausista de Jessinghaus. Logra el auspicio oficial por su carácter integral, que compatibiliza tanto la vocación del trabajador como las demandas sociales en materia laboral. Se crea el Instituto de Psicotecnia y Orientación Vocacional con sede en la Escuela Industrial de la Nación Otto Krause.



En esta dirección, se producen novedades a nivel académico: siendo Coriolano Alberini Decano, delega el dictado del segundo curso de Psicología en Carlos Jessinghaus –discípulo de Wundt–, quien, en 1924, propone como programa **“Psicología de los pueblos”**. Su artículo **“Memoria sobre el XIV Congreso de Psicología Tuebingen 1934”** aparece en Anales del Instituto de Psicología (1935) con detalles de su visita a Alemania.

El Instituto de Psicología –por su carácter integral– prevalece como modelo de diseño institucional y comienza a desplazar lentamente a los Laboratorios. Quizás explique el tardío reconocimiento del Laboratorio en la Universidad de Buenos Aires, que funciona institucionalmente desde 1901 –año en que lo crea Horacio Piñero–, aunque se oficializa en 1926. Mouchet ha acordado con Alberini un proyecto de Instituto de Psicología, efectivizado en 1930, con un amplio programa de investigación que incluye –entre otras opciones– la psicología experimental con sede en el Laboratorio.

[Volver](#)